

Él Día de la Alianza

(*‘Abdu’l-Bahá, H.M.Balyuzi, p. 456*)

‘Abdu’l-Bahá dijo a los bahá’ís que el día de Su nacimiento (*el 23 de mayo, 1844*) no debía en ninguna circunstancia celebrarse como día de su nacimiento. Era el día de la Declaración del Báb, exclusivamente relacionado con Él. Pero como los bahá’ís pedían un día para celebrarlo como suyo, les ofreció el del 26 de noviembre, para ser observado como día de la designación del Centro de la Alianza. Se conocía como Jashn-i-A’zam (la Festividad Más Grande) porque él era Ghusn-i-A’zam, la Más Grande Rama. En Occidente se le conoce como el Día de la Alianza.

Extractos de una charla dada por ‘Abdu’l-Bahá durante Su viaje por los Estados Unidos.

(*‘Abdu’l-Bahá por H.M.Balyuzi, p. 238*)

Debido a que en el pasado han surgido grandes diferencias y divergencias de credo, y hombres con nuevas ideas atribuyéndolas a Dios, Bahá’u’lláh no deseó que hubiese ninguna razón o motivo de desacuerdo entre los bahá’ís. Por lo tanto, con su propia pluma escribió el Libro de la Alianza, dirigiéndose tanto a sus familiares como al mundo, diciendo: “En verdad, Yo he nombrado a Uno que es el Centro de la Alianza. Todos deben obedecerle y todos deben volverse hacia Él; Él es el Exponente de mi Libro y está informado de Mi propósito... Lo que quiera que Él diga es correcto, porque de cierto Él conoce los textos de mi Libro...” El propósito de esta declaración es que nunca haya discordia y divergencia entre los bahá’ís, sino que siempre estén unidos y de acuerdo... En todas las Tablas, entre las que está la ‘Tabla de la Rama’, Él ha mencionado y explicado los atributos y cualidades de la Persona a quien se refiere en el Libro de su Alianza... Él dijo: “Verdaderamente, Él es designado; y no hay ningún otro sino Él”, evitando así la formación de sectas o prejuicios, o que hombres de aquí o de allá con nuevos pensamientos creen disensión y diferencias. Es como un rey nombrando un gobernador general. Quienquiera que le obedezca, obedece al rey... Por lo tanto, quienquiera obedezca al Centro de la Alianza, designado por Bahá’u’lláh, ha obedecido a Bahá’u’lláh, y quienquiera le desobedezca ha desobedecido a Bahá’u’lláh...

...¡Alerta! ¡Alerta! Según el texto explícito de la Alianza de Bahá’u’lláh, no debéis prestar ninguna atención a tal persona... Os he expuesto estas cosas por la conservación y protección de las enseñanzas de Bahá’u’lláh,

para que estéis informados, no sea que alguien os engañe o cree sospechas en vosotros. Debéis amar a todo el mundo. Sin embargo, si algunos os ponen en duda, debéis saber que Bahá'u'lláh está separado de ellos. Quienquiera trabaje por la unidad y el compañerismo es un siervo de Bahá'u'lláh, y Bahá'u'lláh es su asistente y ayuda. Pido a Dios que os haga instrumentos de acuerdo y unidad, que os haga hijos celestiales del Reino Divino, radiantes y misericordiosos; que progreséis día tras día, que brilléis como estas lámparas dando luz a toda la humanidad.

¡Oh vosotros, bienamados del Señor! En esta sagrada dispensación, el conflicto y la disputa no se permiten bajo ninguna circunstancia. Todo agresor se priva a sí mismo de la gracia de Dios. Incumbe a todos a mostrar el mayor amor, rectitud de conducta, franqueza y sincera bondad a todos los pueblos y razas del mundo, sean amigos o extraños. Tan intenso debe ser el espíritu de afecto y bondad que el extraño se sienta amigo, el enemigo un verdadero hermano, sin haber entre ellos diferencia alguna, porque la universalidad es de Dios y todas las limitaciones son terrenas. Así pues, el hombre debe esforzarse para que su realidad manifieste virtudes y perfecciones cuya luz pueda brillar sobre todos. La luz del sol brilla sobre todo el mundo y las lluvias misericordiosas de la Divina Providencia caen sobre todos los pueblos. La brisa vivificante revive a todas las criaturas vivientes, y todos los seres dotados de vida obtienen su porción en su mesa celestial. De igual manera, el afecto y bondad de los siervos del Dios único y verdadero deben ser extendidos generosa y universalmente a toda la humanidad. En lo que a esto se refiere no se permiten, bajo ninguna circunstancia, restricciones o limitaciones.

Por lo tanto, ¡oh mis amados amigos! Asociaos con todos los pueblos, razas y religiones del mundo con la mayor veracidad, rectitud, fidelidad, bondad, buena voluntad y amistad, para que la gracia de Bahá, para que la ignorancia, la enemistad, el odio y el rencor desaparezcan del mundo y que la oscuridad del alejamiento entre los pueblos y razas del mundo ceda lugar a la Luz de la lealtad; si os tratan injustamente, mostradles justicia; si se mantienen distanciados de vosotros, atraedlos; si os mostraran enemistad, sed amistosos con ellos; si envenenaran vuestras vidas, endulzad sus almas; si os hirieran, sed un ungüento para sus llagas. ¡Tales son los atributos de los sinceros! ¡Tales son los atributos de los veraces!